

“La acuicultura es un sector alimentario seguro y sano”

La situación actual y los problemas que tienen la pesca y la acuicultura, así como diferentes estudios especiales y las perspectivas de futuro, son los temas tratados en un informe realizado por el Departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO que analiza este sector hasta 2008. Partiendo del mismo, el Director de Ordenación de la Pesca y la Acuicultura, del Departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO responde a las preguntas de la revista FEP España.

Desde su experiencia. ¿Cuál sería la definición de “Acuicultura sostenible”?

Acuicultura sostenible es aquella que se mantiene en el tiempo proveyendo alimento, ingresos económicos, beneficios sociales y que no causa daños irreparables al ambiente.

¿Considera que la explotación de la acuicultura puede contribuir, junto con la pesca extractiva, a cubrir las necesidades alimentarias de la población actual y futura?

Considerando que el consumo de pescado per cápita mundial ha aumentado de manera continua, desde una media de 9,9 kg en la década de 1960, hasta 16,7 kg en 2006, con predicciones muy conservadoras, y dado el crecimiento proyectado de la población mundial, se estima que para el 2030 se requerirán aproximadamente 37 millones de toneladas de productos acuáticos para satisfacer la demanda y el suministro per capita de pescado. Este incremento tendrá que ser producido por la acuicultura, dado que la pesca de captura ya ha alcanzado sus niveles máximos de producción sostenible mientras que la acuicultura aun tiene potencial para crecer.

Si en 1970 la acuicultura suponía un 6% del pescado disponible para consumo. En 2007 la cifra ascendía a un 44%, y se estima que se alcanzará el 50% antes del 2020 ¿A qué se debe este gran avance del sector?

El avance del sector se debe a una multiplicidad de factores incluyen-

do el rápido desarrollo de ciertas tecnologías que han permitido, por ejemplo, el manejo artificial del ciclo reproductivo de muchas especies con la consiguiente producción de larvas en laboratorio, mejoras en las técnicas de cultivo y alimentación, la diseminación del cultivo de ciertas especies como salmones y camarón patiblanco fuera de su ámbito de origen, etc. También la creciente demanda del mercado ha abierto oportunidades para la acuicultura, sobre todo cuando la pesca no puede satisfacer esta mayor demanda.

Con todo y con eso, el sector acuícola sigue contando con cierta desconfianza dentro de la población.

¿Desde la FAO han tomado alguna medida mejorar su imagen?

En realidad esta desconfianza carece de fundamento si ponemos a la acuicultura en el marco de todos los sectores productores de alimento, ya que se ha ido convirtiendo en un sector alimentario muy seguro y sano, sus impactos ambientales pueden ser comparativamente menores (por ejemplo si la comparamos con la producción agrícola o ganadera intensivas), su contribución a gases invernadero es mínima, etc. Desde luego que ha habido y hay problemas, pero estos se están afrontando de forma adecuada y FAO ha puesto su mayor empeño en colaborar produciendo directrices técnicas para mejorar el manejo productivo, condiciones de higiene y bioseguridad, reducir los impactos ambientales e introducir un enfoque ecosistémico al sector acuícola. FAO también asegura una continua asistencia técnica a los países miembros en todos estos aspectos. Actualmente, por ejemplo, se encuentra impulsando la produc-



Jorge Csirke en su despacho.

ción de directrices técnicas sobre la certificación en acuicultura.

¿Cuáles son los límites del sector? ¿Qué le impide crecer más?

Existen algunas limitaciones importantes como la disponibilidad de aguas continentales de buena calidad, particularmente en áreas de alta densidad poblacional, o la falta de espacios en tierra para la construcción de estanques y piletas. Por eso se estima que la maricultura tendrá más posibilidades de crecimiento donde no exista una alta competencia por el espacio costero.

La disponibilidad de materias primas de origen animal para la producción de alimentos requeridos en el cultivo de algunas especies de peces y crustáceos es un obstáculo importante, puesto que no es posible aumentar la presión sobre las pesquerías pelágicas que producen harinas y aceites de pescado (principal componente de las dietas acuícolas). Por ello existe gran interés en desarrollar alimentos que usen materias primas alternativas de origen terrestre. También existen expectativas de utilizar materias primas marinas de origen vegetal. Obviamente el sector crece en la medida que existe la demanda y el poder comprador.

¿La acuicultura se podría convertir en la respuesta del sector pesquero para luchar contra la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada?

No, no creo que la acuicultura se pueda convertir en la respuesta para combatir este tipo de pesca. Hay otros mecanismos que se deben poner en práctica para combatir y reducir o suprimir la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada y la FAO está trabajando activamente en ello. Sin embargo, y aunque no exista una relación directa es toda-

vía posible que la acuicultura contribuya con alternativas de empleo o de ingresos, o que haga bajar los precios del pescado y ello ayude a desalentar y hacer menos atractivas la diversas formas de pesca ilegal.

El cambio climático es una amenaza global. ¿Qué medidas hay que tomar para evitar la amenaza que supone este calentamiento global en sectores como el pesquero?

Dentro del sector pesquero hay algunas medidas que se pueden tomar para contribuir a una disminución de la emisión de gases invernadero. Ello se puede lograr, por ejemplo, en el caso de la pesca, con una reducción de la capacidad de las flotas, una recuperación de los stocks de peces y disminución de las distancias y duración de viaje en las capturas.

También recomendamos reforzar la puesta en práctica del enfoque ecosistémico a la pesca. En el caso de la acuicultura la mitigación va por el camino de reducir el énfasis en el cultivo de especies carnívoras e incentivar el cultivo de especies herbívoras y especies extractivas que no requieren alimentación externa, como es el caso de moluscos filtradores y algas.

En términos de medidas de adaptación a los efectos del cambio climático creemos que un enfoque ecosistémico al sector pesquero y acuícola ofrece las mejores opciones para estar preparados para responder y adaptarse a cambios y eventos catastróficos y menos catastróficos relacionados con el cambio climático.



Jorge Csirke.

“La acuicultura sostenible se mantiene en el tiempo, provee alimento, ingresos económicos, beneficios sociales y no causa daños irreparables al ambiente”.

Jorge Csirke

Biólogo pesquero con 38 años de experiencia en la investigación de recursos pesqueros. Especializado en estudios de dinámica de poblaciones de peces, evaluación de recursos pesqueros y sus aplicaciones a la ordenación pesquera. Peruano de nacimiento, se formó en Perú antes de seguir estudios de post-grado en Estados Unidos. De 1971 a 1979 trabajó en el Instituto del Mar de Perú (IMARPE), Callao, Perú, donde se desempeñó como jefe del grupo responsable de la evaluación de los importantes recursos pelágicos del país. En 1980 se incorporó al plantel estable de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en Roma, Italia, donde ha desempeñado diversos cargos de responsabilidad en el Departamento de Pesca y Acuicultura, donde ahora ocupa el cargo de Director de la Dirección de Ordenación de la Pesca y la Acuicultura. Tiene más de 80 publicaciones científicas en temas de su especialidad y trabaja activamente en la evaluación, ordenación y conservación de la pesca y la acuicultura marina y continental.